

PRECIO:  
5 Centavos

Valores y giras a M. Torrente

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE  
PAGO

## La oposición a la dictadura

Los gobiernos de dictadura, ya sea militar o civil, están gestando nuevas revoluciones. Surgieron de la conmoción social de esta época difícil para el Estado histórico y con el fruto del gremialismo autoritario de proterías civilizatorias. Y, si bien en el momento de aguda, como un freno a la revolución proletaria, parecían ofrecer una garantía de seguridad a las clases privilegiadas, muy pronto evidenciaron su fracaso a los mismos que confiaron a la fuerza la liquidación de un problema humano.

El ejercicio del poder con atribuciones excepcionales conduce al despotismo. La dictadura es la esencia de todo gobierno. El Estado concierne, por su naturaleza, una conjunción de dictaduras, de imposiciones, de violencias. Pero la ley es el regulador de la autoridad. Y no puede haber paz donde la guerra se erige en único sistema de vida social.

Se comprende por qué los partidos burgueses fundamentan con declaraciones liberalistas su oposición a la dictadura. No es que la burguesía defienda la libertad del pueblo. Defiende únicamente su derecho a participar en las gestiones políticas y administrativas del Estado y reclama el libre juego de los grupos que pugnan entre sí la posesión temporal del gobierno. El triunfo de una camarilla amparada en la fuerza, elimina todo control en los grupos políticos antagonistas. Y ese absolutismo termina por esclavizar a los mismos que aparecen como beneficiarios con el acogotamiento de la clase trabajadora.

Para defender su libertad política y buscar un equilibrio en la libre concurrencia de los partidos — que es hoy el recurso más eficaz para dar a los pueblos la ilusión de que se gobiernan —, los liberales de todos los matices favorecen toda acción enmascarada a derrocar los gobiernos de dictadura. Hasta los que abogan por las medidas de fuerza para aplastar al proletariado y favorecerían todas las violencias del poder en la lucha contra la revolución, consideran que deben ser liquidados los regímenes dictatoriales. Comprenden que la contrarrevolución está sujeta a la transitoriedad de los hechos que la determinan. Presienten que la violencia de arriba provoca la violencia de abajo, ocasionando una permanente perturbación en los órganos encargados de mantener la paz social.

El imperio de la mordaza no evita que el pensamiento se expanda libremente en los pueblos subyugados. Hay una fuerza superior que mantiene en actividad las energías creadoras y fomenta la rebelión en los sometidos. Y hoy no es posible creer en la sumisión voluntaria de los hombres, así cuando su situación parece responder a los cálculos de los tiranizadores.

Nos encontramos, pues, frente a un movimiento de opinión universal que rechaza como perniciosos los últimos ensayos dictatoriales. Las mismas fuerzas que favorecieron el triunfo de la reacción, las mismas oscuras potencias que llevaron al poder a los demagogos del absolutismo, los mismos elementos que acudieron en defensa del Estado cuando la amenaza de una revolución social parecía inminente, se conjuran hoy para destruir los ciegos poderes de la dictadura. Debemos ver en ese resurgimiento de la conciencia civil de los pueblos un avance hacia ulteriores conquistas. ¿Señala esa oposición al fascismo y sus derivados militaristas y reaccionarios, la existencia de una tendencia libertaria en la diversidad de elementos que concurren a esa desmantelación de los sistemas improvisados por los agentes del capitalismo?

Sería temerario ver en esa nueva reacción la posibilidad de un salto a través del abismo que nos separa del futuro. No hay una conciencia universal capaz de orientar esas fuerzas desorientadas. A sumo pueden aprovecharlas los que prepagan la vuelta al punto de partida: los que abogan por la restauración del Estado legal, parlamentario, democrático.

Es fácil diferenciar la acción política de los opositores a la dictadura de

la propaganda revolucionaria de los anarquistas. El anarquismo es una fuerza espiritual trabajada sobre la conciencia del hombre, que tiende por lo mismo a combatir todos los despotismos: jurídicos, religiosos, económicos. De ahí que no sea el fruto de un determinado sistema, ni la consecuencia inmediata de una situación excepcional. Con la misma constancia que los anarquistas combaten las mentiras demagógicas, el engaño religioso, la hipocresía liberalista de los explotadores del pueblo, se empeñan en abatir las reacciones que periódicamente surgen en los Estados más liberales.

Aun cuando no ofrezca una determinada lucha posibilidades de realización al anarquismo, son los anarquistas los que toman siempre la iniciativa contra los gobiernos despotismos. La acción contra el fascismo fué tenazmente sostenida por nuestros compañeros, dentro y fuera de Italia. La inclinación revolucionaria de España, es también obra de los anarquistas. Y de ese esfuerzo se aprovecharon los pescadores en río revuelto, los políticos a la espera de una oportunidad para apoderarse del gobierno que detentan las camarillas adversarias.

No puede desalentarnos esa constatación del aparente fracaso de la iniciativa revolucionaria de los anarquistas. Poco importa que surjan en Italia, ante la evidente debilidad del gobierno fascista, los empujones que reclaman para sí el alto honor de dirigir al pueblo a la conquista del Capitolio. De nada sirve que los liberales y republicanos españoles, que desertaron de su puesto en el momento de peligro y se complicaron con su silencio en la obra nefasta de los conspiradores de cuartel, desautoricen las tentativas revolucionarias de los anarquistas y sindicalistas, declarando a la vez que son ellos los únicos que tienen autoridad y prestigio para salvar a España. El anarquismo es la única potencia espiritual que no se somete a la arbitrariedad de los gobiernos fuertes: el único idealismo que alienta en los corazones cuando el imperio de la mordaza obliga al silencio y la cobardía colectiva anula la personalidad de los pueblos.

Contra los anarquistas se desata la furia de los verdugos del pueblo español. En la hora pagan nuestros compañeros el delito de ser hombres. ¿Por qué el directorio militar no trata con el mismo rigor a sus enemigos políticos? ¿Por qué el gobierno francés persigue a los obreros españoles residentes en Francia, mientras a los Unaninos, Blasco Ibáñez, Alba y demás conspiradores antidirectoristas se les rodea de todas las garantías y hasta se les protege en sus propagandas subversivas? ¿Ah, porque el peligro para la burguesía no está en las disputas de los bandos políticos, en las reyertas de camarillas electorales, en las conspiraciones que tienden a cambiar las figuras principales en el retablo social? El enemigo mortal de todos los dictadores, de todos los parásitos, de todos los explotadores del pueblo, es el anarquismo.

Debemos dejar bien sentado, en todos nuestros actos, la diferencia que nos separa de todos los políticos. El anarquismo no puede complicarse en la tentativa restauradora de los liberales italianos y españoles. Nosotros combatimos la dictadura, pero no para implantar un nuevo gobierno o defender las instituciones democráticas, sino para propender a la realización de los objetivos revolucionarios: la libertad política y la emancipación económica de los pueblos.

### Responsabilidades

Sin llamarnos mayormente la atención, ya que sabemos de qué pasta están formados ciertos revolucionarios de etiqueta, nos infundió sospechas la forma en que Blasco Ibáñez, Unanino y Alba — que conspiran desde París contra el directorio —, se apresuraron a declarar a los reaccionarios de Viena del Bidaso. Los conspiradores que pretenden dirigir la propaganda antidirectorista y llevar al pueblo español a una guerra civil restauradora del régimen constitucional, declararon en la prensa que nada tenían que ver con la intención subversiva de los reaccionarios franco-españoles.

Tanto el profesor Unanino como los po-

líticos de ínfima categoría que planean un pronunciamiento militar contra el directorio y prepagan la necesidad de la guerra civil para sacar del poder a la oligarquía primerivista, calificaron de criminal el abortado golpe revolucionario. Para ellos, el sacrificio de un puñado de trabajadores dignos y conscientes no vale nada, y bien pueden los verdugos del pueblo español ensañarse en esas víctimas indefensas que pagarán con su vida el delito de tener conciencia.

Pero la censura de esos personajes a un hecho que contribuyeron a gestar, está dictada por su propia cobardía. En el proceso instaurado en Pamplona contra cuatro de los detenidos en Viena del Bidaso, aló a reír la obra infame de los instigadores. Des de París se dirigió la conspiración, o al menos se indujo a obrar a los obreros que participaron en la asonada revolucionaria. Fueron esos impudicos conspiradores los que alentaron un movimiento subversivo que, de tener éxito, les ofrecería la oportunidad de culpar de la zozobra y de presentarse como salvadores de España.

De las declaraciones de los procesados ante el tribunal militar de Pamplona, se desprende que los conspiradores individuales no es posible eludir. He aquí la versión que dió un corresponsal de lo que declararon los cuatro reos de los sucesos de la frontera franco-española:

“El detenido Pablo Martín asegura que entró en España en la creencia de que el movimiento sedicioso tenía muchos partidarios y extensas ramificaciones en la península. Añade que el plan era atacar el puesto de la Guardia Civil de Vera, y continuar después a Irún, en donde se les plegarían numerosos individuos complicados, para marchar más tarde a San Sebastián, penetrar en los cuarteles, y desde allí se les unirían los soldados que estaban ya al tanto de los sucesos por las proclamas que habían recibido. Manifestó que, de esa manera, pensaban prender la chispa revolucionaria en la parte Norte de España para que fuera estallando la revuelta rápidamente en el resto del país.

“Añade que las proclamas que se le atribuyen, que se atribuye la redacción de las mismas al ex diputado republicano Rodrigo Soriano, y a un calderero español, que suponen se Miguel de Unanino. También manifiesta este acusado que le dijeron los revoltosos que se formarían un gobierno revolucionario presidido por el ex presidente del consejo, conde de Romanones.

“Sigue luego la declaración de Manuel del Río, y dice que, a su juicio, los organizadores del complot han sido los reos Unanino, Blasco Ibáñez, Alba y el ex diputado Rodrigo Soriano y el escritor Blasco Ibáñez.

“José Vázquez niega que haya participado en el movimiento revoltoso, y José Elizagutier declara que asistió en París a un mitin de carácter revolucionario, cuya propaganda se debía a Blasco Ibáñez, Eduardo Ordoñez y Gaspar Rodríguez de Arana, estando en San Juan de Luz, se convenció de que todo había fracasado.”

La responsabilidad moral de lo acaecido, ¿no que sobre esos cobardes instigadores que tanto apresuramiento desautorizan lo que antes habían planeado? Las víctimas de esa conspiración le los Unanino, Blasco Ibáñez, Soriano y Alba, contra de Romanones, y sindicalistas españoles que confiaron en sus palabras y juraron su vida y su libertad a la causa subversiva. ¿Y esa culpa debe ser provechosa para quienes prestan crédito a hombres de la condición moral de esos vulgares empresarios de revoluciones a plazo fijo.

### La justicia del directorio

Tres penas de muerte por los sucesos de Viena del Bidaso

El consejo de guerra formado en Pamplona para juzgar a los obreros que intervinieron en los sucesos revolucionarios de Viena del Bidaso, en la frontera franco-española, fijó la responsabilidad sobre cuatro de los detenidos. Los procesados son: Julián Santillán, Pablo Martín, José Vázquez y Enrique Gil, elegidos al azar del grupo de trabajadores que la policía detuvo después de la supuesta algarada revolucionaria.

De ese proceso rápidamente sustanciado, para dar la impresión de que los militares están dispuestos a tratar con mano dura a quienes perturban el orden, se da cuenta el siguiente telegrama de Madrid:

“El fiscal ha pedido en el Consejo Sumarísimo que se le sorprendiera con flagrante delito, pues fué detenido 24 horas después de ocurridos los hechos, sin que opusiera resistencia alguna a la guardia civil, a la que entregó las armas sin disparar. “Vázquez manifestó que no huía cuando lo detuvieron los carabinieri, sino que se echaba por la carretera. Pablo Martín dijo que no le animaban propósitos criminales de ninguna clase, que había estado muy poco tiempo en París y que, por consiguiente, no podía conocer los acuerdos de los directores del proyectado movimiento revolucionario.

Enrique Gil manifestó que marchaba a la zaga del grupo y que la herida que recibió en la parte occipital prueba no sólo que no agredió a la Guardia Civil, sino que huía al ser herido.

“El fiscal comenzó diciendo que es pre-

va a ser objeto de juicio sumarísimo. El otro es el de la gestión del movimiento revolucionario y la participación que pudieran tener en él diversas personas, entre las cuales citó a Unanino, Rodrigo Soriano, Blasco Ibáñez y Eduardo Ordoñez y Gaspar.

“Del examen de las pruebas, el fiscal llegó a concretar que no existe prueba plena, ni bien en el sumario hay elementos bastantes para hallar indicios en los cuales pueda basarse la petición de la pena. Luego el fiscal elevó a definitivas sus conclusiones.

“A continuación el defensor de los procesados, comandante de carabinieri Sr. Moncholi, pronunció un extenso informe. Dijo que se trataba de un caso de delincuencia colectiva, pero que del examen de las pruebas se deduce que en todo el sumario no hay una sola afirmación concreta contra ninguno de los cuatro procesados y que por ello sería temerario basar en suposiciones una sentencia tan grave como la solicitada por el fiscal.

“Una vez hechas por los procesados algunas alegaciones, que no desvirtúan las anteriores declaraciones, el juicio se declaró concluso para pasar a la votación. La justicia militar no necesita ni la semi plena prueba para condenar a un procesado. Se atiende a los fuertes excepcionales que le concede el bárbaro código porque se exige y aplica siempre el máximo de la pena. En el proceso de Vera del Bidaso no es posible establecer responsabilidades individuales. Pero no por eso deja el fiscal de pedir la pena de muerte para tres obreros cuya participación en la revuelta no está suficientemente comprobada.

El directorio quiere dar un escarmiento a los revolucionarios. ¿Qué de extraño tiene que la aventura subversiva de la frontera se espigüe con tres ejecuciones? Lo de Barcelona se liquidó llevando al patíbulo a dos obreros. Y nadie replicó con un gesto a una bárbara sentencia del tribunal militar.

Se impone una acción enérgica contra los asesinos del pueblo español. Hay que hacer sentir a los reos que el peso de la solidaridad anarquista y la ira justiciera del proletariado mundial.

### Génesis del antifascismo

Entrevistado por el corresponsal del diario francés “Excelsior”, el general Peppino Garibaldi declaró que el gobierno fascista está al borde del abismo que fueron abriendo las arbitrariedades, violencias y sus crímenes.

“En el último caso la oposición no hará sino aumentar y si hoy queda ella dentro de la legalidad, mañana podrá cambiar de actitud.”

El programa de los ex combatientes carece de objetivos. ¿Qué importa que reclamen el imperio de la legalidad, confiando que la monarquía la que restablecerá? Eso significa la vuelta a la situación anterior, el retorno al punto de partida. Por eso el antifascismo de los fascistas de primera hora, sólo es fruto del desengaño, del fracaso o de la ambición insatisfecha.

Si el gobierno fascista cae y esa caída no es provocada por los obreros conscientes, el lugar de Mussolini comienza en el asesinato de Matteotti y culmina en los recientes atropellos contra los ex combatientes y multitudes de guerra. Hasta ese momento el fascismo constituía para él una alta idea.

El marxismo no ha tenido motivos para complacerse en Ruzi, durante el imperio de los reos, con las fluctuaciones que lo han desvirtuado esencialmente en otros países. La intolerancia, de aquella autocracia brutal no permitía la más débil manifestación del pensamiento socialista deteniendo a sus cultores a la apelación de los métodos violentos, que en ningún otro país fueron predilectos de los partidarios de Marx, gentes mesuradas y pacíficas por excelencia.

Para el marxista Peppino Garibaldi la descomposición del fascismo comienza en el asesinato de Matteotti y culmina en los recientes atropellos contra los ex combatientes y multitudes de guerra. Hasta ese momento el fascismo constituía para él una alta idea.

lidad italiana: era algo así como la segunda etapa del resurgimiento de la Roma conquistada por las huestes garibaldinas para convertirla en sede de la nación unida.

El antifascismo del general Peppino Garibaldi se concreta a plantear un problema político que responde en parte a razones sentimentales. Dice, refiriéndose a la gestión del descontento que ahora toma cuerpo en los que participaron en las acciones punitivas de las camisas negras y contribuyeron con sus contingentes a la marcha sobre Roma:

“Aunque reaccionaron contra los excesos de bochevismo, cansados de la debilidad de los gobiernos y el desorden de la situación, los ex combatientes habían permanecido neutrales, cuando asumió el poder el partido fascista, acordándole su confianza y dándole seguridad de su concurso más decidido al la mayoría parlamentaria fascista intentase poner a Italia en el camino de la vida normal, a fin de que el país viviera en la legalidad. Ha sido reconocido inútil el crédito acordado al gobierno fascista y el fascismo se encuentra en la misma condición de antes, es decir, que se compone de ocupados por los ex combatientes, que se vuelven a Italia libre, en el ánimo de los ex combatientes, que jamás se sintieron fascistas.”

“Es, pues, una fuerza sentimental, la misma que dió el triunfo al Fascio, la que hoy se vuelve contra la horda Peppino Garibaldi interpreta esa variación sentimentalista del pueblo italiano, sin poner de su parte elementos de juicio que permitan a Italia reaccionar contra los vicios que consagraron todos los gobiernos y perpetúan los cambios que los gobiernos dejan en pie las causas del malestar social.

La inocuidad de ese movimiento de protesta que pretende interpretar el general Peppino Garibaldi, está patentizada en estas declaraciones suyos respecto a los fines de la organización del fascismo:

“Los ex combatientes persiguen solamente un objetivo legal, a fin de que vuelva al respeto de la voluntad popular y a la igualdad de los ciudadanos frente a la ley para luchar contra un gobierno que no es sino la dominación del partido oprimido del pueblo.”

“Se está preparando un llamamiento al rey, lo que significa que el soberano tiene que exponer sus intenciones. Los acontecimientos dirán si la monarquía quiere permanecer en los límites constitucionales o quedarse con el partido de la minoría y los seguidores.”

En el último caso la oposición no hará sino aumentar y si hoy queda ella dentro de la legalidad, mañana podrá cambiar de actitud.”

El programa de los ex combatientes carece de objetivos. ¿Qué importa que reclamen el imperio de la legalidad, confiando que la monarquía la que restablecerá? Eso significa la vuelta a la situación anterior, el retorno al punto de partida. Por eso el antifascismo de los fascistas de primera hora, sólo es fruto del desengaño, del fracaso o de la ambición insatisfecha.

Si el gobierno fascista cae y esa caída no es provocada por los obreros conscientes, el lugar de Mussolini comienza en el asesinato de Matteotti y culmina en los recientes atropellos contra los ex combatientes y multitudes de guerra. Hasta ese momento el fascismo constituía para él una alta idea.

El bolchevismo, pues, tiene allí un origen revolucionario. Hay que convenir lealmente que no es el resultado de una gesta política vulgar, de esas que se libran a fuerza de verbalismos sonoros y mediante promesas que jamás se cumplen. Los bolcheviques que se abogaron la misión de encarnar la acción del pueblo, levantando en armas contra los factores de su infortunio, debían estar bien impermeabilizados contra la conveniencia burguesa de la propiedad y la preocupación arcaica de la autoridad. Buenas enseñanzas les suministraba la guerra, que en aquellos años abría una profunda herida en el cuerpo ensangrentado de la humanidad, y la cual no era sino la consecuencia del mercantilismo burgués, ansioso de abrirse mercados a través del mundo, y del militarismo desenfrenado, que absorbía la vitalidad económica de las naciones por el extraordinario desarrollo adquirido. A nadie menos que a ellos podía ocurrírsele que era necesario conservar, después de la revolución, el derecho a la propiedad y el monopolio del Estado. Esa fantasía pudo ser de los bolcheviques.

Marx en tiempos en que las instituciones de gobierno no habían dado de sí todo lo que la conciencia popular reclamaba, pero hoy, después que la democracia malogró tantos anhelos, llevando a los ánimos decepciones desoladoras, existía el deber de pensar mejor y más alto por parte de los hombres que en verdad se conmovieran ante los dolores del pueblo.

Los aprovechadores de la revolución rusa, no pensaban así, sin embargo, lo que nos autoriza a sostener que más que sinceridad, había en sus almas bastante vileza. No les era extraña la vulgar ambición política, predominante en los intelectuales. A esa pasión subalterna han pospuesto los destinos de la

revolución más trascendental de la historia, porque fue hecha por el pueblo, sin la dirección de caudillos interesados, hasta que no intervinieron los refugiados en Suiza para someter el resultado de un esfuerzo gigante de los trabajadores, a sus premisas dictatoriales. Dientos profundamente con los que piensan que Lenin fue un equivocado sincero. Si poseyera el don de la sinceridad le han sobrado motivos para disuadirse de su error. En las primeras manifestaciones de descontento de los campesinos, pudo observar que no era el mejor camino el de la dictadura para organizar la producción y hacer que llegara a todas partes, sin necesidad de extremar procedimientos de violencia, que en vez de hacer simpáticos los sistemas, los tornan abominables. Pues así como los hombres a quienes más debía beneficiar la revolución, enseñados a ser libres mediante el ejercicio de su propia iniciativa, debieron contemplar amargados cómo su esclavitud se prolongaba bajo el régimen llamado comunismo, hasta que el horror a la libertad se profundó en los marxistas. Los setos imprevistos del pueblo ruso lo sintieron tanto como los caudillos más reaccionarios de la clase burguesa. Es inútil armar motivos de otro orden, para acreditar la necesidad de un método social contraproducente. Si sistemas que no puedan desarrollarse sin el consentimiento expreso de los hombres que trabajan, es sistema que no puede vivir sino apunado por bayonetas. Y entonces dejó de ser tal, para convertirse en un festín de lobos, donde los rebaños resignados deben ser carne de sacrificio.

Es necio hablar de incapacidades. La libertad no conspira jamás contra los hombres, allí donde la necesidad de no causarse daño mutuo haya desaparecido. No puede ser incapaz, como sea un individuo mental, de velar por su conservación mediante el esfuerzo que el trabajo reclama. Pensamos que los trabajadores de la tierra en Rusia no era el derecho a la holganza lo que disputaban con los dictadores; sería, en tal caso, el de vivir, que la revolución debía haberles asegurado y no prolongar su esclavitud, obligándolos a trabajar para otros. Para seguir contemplándose como animales, sin gozar de ningún beneficio de la civilización, cuando por mérito de un acontecimiento revolucionario, al que invirtieron energías, debía corresponderles una parte del patrimonio social, en los órdenes del bienestar y la belleza, no tenían por qué alegrarse poco ni mucho del cambio obtenido en las formas políticas. Posiblemente que si en vez de soldados armados para despojarlos del producto de sus fatigas, van emisarios de fraternidad a decirles que el derecho a la riqueza había desaparecido y que en la ciudad encontraban cuanto les podía brindar el esfuerzo de los artesanos para hacer más cómodo su vivir, no trepidarían en abrir sus graneros para que tuvieran pan quienes les ofrecían tejidos y herramientas. Pero la nueva burocracia no lo entendía así. Tenía mucho interés en consolidarse, y no era su mayor pasión un sistema comunista efectivo. Concediendo a los productores el derecho a organizar la distribución según las necesidades colectivas, se evidenciaba la completa inutilidad de una casta dirigente. De ahí que la libertad sea siendo una ficción allí mismo donde el pueblo realiza un portentoso esfuerzo por conquistarla, y de la cual se le dijo en el dueño no bien cayeron las instituciones que representaban al antiguo privilegio. La ilusión perduró tanto tiempo como el que fuera necesario para ocupar sus sollos los nuevos tiranos, que se conservaban en sus calientes, tal vez de rápido el abandono por parte de unos y la posesión por parte de otros. La derrota de los viejos poderes no fue más que teórica. Otro los substituyó para no hacer nada mejor. Esa victoria fue de partidos y no de ideales. Estos se han hipotecado no bien hubo necesidad de constituir un Estado con su caterva de parásitos, consagrados a absorber como esponjas el sudor de las multitudes laboriosas. Lo que primero debió ser destruido, avenado, para que no restara de él más que el ingrato recuerdo de sus maldades, fue lo que procuró salvarse antes de nada. Y dejando en pie la institución generadora de todas las discordias, la que fuera origen de cuantos crímenes tiene que avergonzarse la historia, era fatal ese resultado.

No se achaque, pues, a defectos de otro orden el fracaso de una revolución bien inspirada, ni se disimule ese fracaso con declaraciones sentimentales, cuando la realidad le está denunciando a voces.

No hay comunismo con dictadura. Eso lo comprende el más obtuso. No ha de ser tampoco por medio de ella como se implanta. Bien lo dice el hecho de que Rusia se entregue al capitalismo, sin ser de demolerlo. Mientras la dictadura avanzó frenéticamente, imponiendo las reglas de convivencia más minuciosas, metiendo el hocico en todas partes, desde la ciudad al campo, del taller a la mina y del tránsito al hogar, el comunismo retrocedió, empujándose en las formas capitalistas, sin probabilidad alguna de salir de ellas, sino mediante otro gesto revolucionario de mirajes definidos, que repudie toda pretensión a gobernarse exteriormente. Porque es característi-

## Desde España

# Crónica en ondas hertzianas

Hay cada patrio ilustre, cada Virgen bendita y cada vaso de elección, que no es más que un vaso de noche...

—Hasta tú te vuelves mudo.  
—De desaliento lastimado, de tristeza inextinguible, de melancolía mortal.

A quinientos años fecha asegura un historiador que Isabel la Católica oía a cabra. Eso se llama tener narices y afinar con el olfato.

No sé si Isabel la Católica oía a cabra o a chota.  
Lo que certifico es que el trasero de la ilustre reina oía tan mal como el de mi tregatón.

Y perdieron los entusiastas de la Fiesta de la mala Raza.

—Te quejas y os han dado la libertad.  
—Si después de convertir a toda la nación en una cárcel.

Ganas de quemar y de hacer autos de fe no faltan.  
Lo que faltan son herejes.

No trago a Unamuno, mal que le pese a V. García.  
Sin embargo, reconozco que su lección actual es la más interesante de su vida de profesor.

Un cura galista está dando la comunión.  
En la fila de comulgantes observa que se encuentra un belmontista conocido.

Cuando le toca a este el turno y abre el buzón para recibir la hostia, lo agarra el páter por el cuello y dice:  
—Da un viva al Gallo o te estampo en los morros el copón.

co el comunismo en los políticos, todavía hay quienes nos presentan a Rusia como un ensayo feliz de sociedad nueva. A no ser por el hecho de que los señores de la nueva política desparpamen alrededor de los altares de aquella sangrienta dictadura, nadie se acordaría de que en el país de las maravillas estepas se pensó en el comunismo un día. La fusión con el capitalismo y la conjunción con las normas predominantes de vida social entre aquel gobierno y los del resto del mundo, es un hecho innegable.

Las fanáticas de los ágiles belchevístas, distribuidos estratégicamente por los medios proletarios y políticos de todas las naciones, apenas si logran engañar a nadie, incluso a los burgueses, que jamás han visto tan favorecidos sus pretensiones de convivencia imperando como hoy, en presencia del desdichado ensayo ruso.

## Evacuaciones

El inimitable jugador corobés, Leopoldo Lugones, vuelve a exhibirse en el lugar de sus preferencias.

A su regreso de Europa, con pasaje de primera, como los triunfadores, o los burgueses o sus criados de más confianza, el impagable volatinero se ha creído el personaje más cotizable de cuantos comen pan mal habido en esta factoría de burgueses panados y virientes infatigables.

Y como encontrara siempre abierta la puerta del retrete que tantas veces le sirvió de tribuna para demostrar que vive y lucha por la manutención, allí se metió y ocupó el sitio de las evacuaciones cotidianas.

El jugador corobés está desde ayer haciendo ruido desde las columnas del diario vacuero y amenaza no tirar la cadena por muchos días, hasta que no evacúe todo lo que trae de Europa, todo lo aprendido en la Liga de las naciones, que irá lanzando de a poco artículo tras artículo. Se propone demostrar no alcanzamos a entender la existencia de qué enormes peligros que amenazan al mundo, peligros mayores aún que el que puede significar acercarse al señor Lugones en estos momentos, cuando se halla evacuando "graso modo".

Como no entendemos bien los ruidos que vienen desde el retrete que ocupa el jugador, vamos a ver si logramos aprisionar aquí alguno de los más "claros", para regocijo de los lectores.

El internacionalismo es el purgante que mantiene a Lugones constantemente con los puntitos en la nariz. Venamos:

—No sólo porque el internacionalismo, al ser la negación hostil de la patria, conduce naturalmente a la trición, sino porque el desorden interno de las naciones engendra la guerra, que es el desorden supremo".

¿Quién ata esa mosca por el rabo?  
Pero dejad a la mosca, que ella sabe alre-  
deor de qué materias revolotea. Old otro ruido.

—Los influencias extranjeras predominantes en la Rusia y la América, participan en ese movimiento, buscando cada cual su conveniencia y su coyuntura. Pero, mientras la Gran Bretaña apoya a los republicanos, Rusia hace lo propio con los absolutistas de la restauración..."

Fernando VII, cuando hacía ahorcar a un liberal, se acercaba al interfecto después de la ejecución y palpaba el cuerpo del reo para cerciorarse por sí mismo de que estaba bien muerto.

El ahorcar liberales era lo único que se preocupaba aquel ilustre príncipe que se hiciera en su reino a conciencia.

A un vecino mío, por no saber la doctrina, no lo quería casar el cura.

—Mire, padre — le dijo el niño recusado al reacio presbitero —. Yo soy el que en 1909 le pegué fuego al convento de las Jerónimas, por lo que estuvo condenado a muerte y a los dedos de ser fusilado. Pasa de mañana, cuando sea mi prometida. Si no nos casa, le incendio la rectoral.

El misén con este aviso dejó de estarbor.

En Cazorla había un cabo que se divertía llevando obreros sindicados a la barbería y haciéndoles sacar uñas sanas por el practicante y afeitado en seco.

Burradas del famoso prohombre y legislador Echegaray y Echeagüe, en sus pintorescos discursos del Consistorio barcelonés y del Senado romano, digo, matritense:

Este es el parto de "Lola" Montes.

Los "vehículos" de fraternidad, que a España y Francia unen.

Pronto inauguraremos un "cielo" de conferencias.

El abrazo de "Veragua".

Estas son las cuentas del capitán "Gran".

Etcétera.

No es posible derribar al Directorio, hacer la revolución, dicen las izquierdas.

Y Madrid se toma a tintarozos.

Angel SAMBLANCAT.

Barcelona.

Si Gran Bretaña apoya a los republicanos de la misma manera que Rusia protege a los anarquistas...

Y para prueba de que los ruidos van a seguir oyéndose leed así:

—Entretanto, las naciones están más armadas que nunca: hecho capital que impide consecuencias perentorias y que, según espero demostrado en mi próximo artículo, merece la preocupación de nuestro país.

—Por favor, desocúpese y tire la cadena, señor Lugones!

(o)

## Tagore no va al Perú

El poeta de las barbas lunas ha desistido de su viaje al Perú, a donde fuera especialmente invitado por el tiranuelo Leguía, como se anunció.

Tagore se ha enterado, al fin, de quién es el presidente del Perú. Algunos de los numerosos peruanos desterrados por aquel tirano con mano, han hecho llegar a conocimiento del poeta informes de la tiranía que impera en el país azteca, y el barbado perseguido ha optado por dejar el viaje al antiguo imperio de Atahualpa.

—Escúptelos! Puede ser, y también puede ser cálculo. No estamos seguros de la sinceridad de propósitos de Tagore. No se ha hecho conocer aún y, por lo tanto, no podemos abrir juicio sobre su conducta. Enfermo, o fingiendo enfermedad, se halla desde su arribo a ésta. Por tal motivo no ha dado aún el blanco a la crítica.

—¿Es que vacila y no se atreve a tomar partido, o es que en realidad está enfermo?

Lo cierto es, según la puntual información de la prensa rica, que ha desistido de su viaje al Perú. Lo cual, si lo hace por escrupulos, merece nuestro aplauso; contárese con la simpatía de los amigos de la "verdadera civilización".

Pero ya veremos hasta dónde ha sido tomada con sinceridad esa resolución. Para conocer a un cojo, lo mejor es verlo andar. Esperemos, entonces, que el poeta de las barbas lunas eche a andar.

## Más "irregularidades"

Mientras la policía pasa el tiempo dando "batidas" y aplicando a pobres rasas infelices en los inmundos depósitos penales, en las infernales ergástulas de todo el país, los verdaderos ladrones, los rasas de levita y felpuda galera están Carías (la galera...) operan tranquilamente, se meten en los bolsillos centenares de miles de pesos, y se baten a rascar como caballos en el terreno del honor... en vez de ser "batidos" por los celosos polizontes argentinos. Diríase que la galera, la levita y una pose caballerescamente derecho a robar impunemente. Y no debe ser así, porque sino los desdichados rasas que se pudren en Azucén y demás anacos de suciedad, cómo logran salir a la calle sin disfrazarse de caballeros para obtener ese derecho.

Es cierto que los señores que cometen irregularidades tienen acceso a donde les debe vedado llegar a los rasas que persigue la policía... Y hasta puede decirse que los persigue con el único propósito de que dejen de operar tranquilamente a las grandes ladronas.

Como se sabe, atravesamos la época de las irregularidades, de los grandes e históricos calotes, de los caballeros de la industria (de industria podría llamárseles) de la banca, de la administración gubernativa, etc., etc., meten la mano hasta el codo en los bienes ajenos, y si alguien les dice que eso es feo, lo retan a duelo, lo invitan al terreno del honor. Son puercos, pero caballeros, como suelen decir de sí algunos burgueses que han criado tocino en ese país.

Por tal causa no será extraño que — tan de moda están las irregularidades — un día el presidente y sus ministros se alen con el contenido de la caja de conversión y luego nos manden a la cárcel a quienes les llamamos ladrones.

A los muchos casos de irregularidades comprobados en los últimos tiempos en las más diversas instituciones, se agrega hoy para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

## Los crímenes policiales

### La horda de O'Brien

Comentamos en anteriores ediciones un asesinato cometido por la policía de Buenos Aires, en la localidad de O'Brien, donde fueron sorprendidos y cazados a balazos unos cuatros que venían a embarcar en un tren, el embarrador de aquella estación ferroviaria.

Nos hicimos eco después de un asalto a balazos realizado por los mismos asesinos contra la casa donde vivaba el cadáver de Lucena, uno de los caídos, donde fueron heridos varios de los concurrentes y un hermanito de los anarquistas del mundo y su vecino.

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

—Extrañarán a muchos que estando Lugones

Como nuestro objeto no es hacer crónica de los sucesos, sino hacer resaltar el vandalismo de las bestias del orden, aprovechamos para tal objeto la información amplia que de tales hechos da un periódico de Bragado, localidad vecina a O'Brien.

A estar a esa información, los cuatros atacados y baleados por la policía, aquí como explica ese periódico la actitud de la policía tratando de suprimir a sus compañeros.

de acuerdo con la policía para efectuar el embarque de la hacienda, la misma policía le haya dado muerte. Pero, las cosas pasaron de esta manera: Lucena debía estar en la tropa en el embarcadero mucho antes de la madrugada, y como por motivos que se ignoran se demoraron en llegar, los asesinos creían, pues eran ya las 4, el encargo del establecimiento Galo Lorente, advertido a tiempo tal vez por algún puestero, de todo lo que ocurría, corrió camino en automóvil y llegó a la comisaría a hacer la denuncia, antes que los arrieros estuviesen en O'Brien, razón por la cual, la policía se vio obligada a matarlos para evitar que Lucena y Juárez hablase y dijese quienes eran los verdaderos cuatros. Esa es la verdad de lo ocurrido.

Por eso también, la Policía de O'Brien, al salir al local donde se velaban los restos de Lucena, pues debía desaparecer su esposa, ya que conocía todos estos empujes, y una revelación de su parte echaría por tierra a una de las falsas revelaciones. Por eso la policía fue al velorio directamente a matarla, pues era necesario suprimir la vida de esa mujer que "molestaba". Y ella debió comprender así, porque al producirse el tiro, huyó desparavida a la vez, no queriendo volver a su domicilio al a O'Brien por temor a que hiciesen lo mismo con ella.

Nada de inverosímil tiene, como se ve, el precedente relato. Hechos de esta naturaleza son propios de los encargados de custodiar este famoso orden, y de ellos están plagados los anales de la policía argentina, especialmente la de la provincia de Buenos Aires.

Y no es un periódico "sectario" quien hace públicos estos hechos; es el "órgano de la juventud radical Leandro N. Alem", de Bragado.

Este mismo periódico da cuenta de otro crimen político, más infame que el primero, más doloroso y desgarrante su relato: El mismo día 4, agrega — a raíz de la confusión y el terror producido por el incendio de la policía en casa de Lucena, la esposa de Juárez, ante el temor de ver asaltada también su casa, próxima al lugar del hecho, huyó precipitadamente con su hijo a un hijito de 4 meses, entregado a su sujeción de angel.

Esta demostración de amor de madre le fue fatal, pues el pequeño arriero asfixió por los brazos matando a su poder malhechor en su último suspiro de inocencia a los débiles de una época que dejará mancharse indeleblemente en la historia de nuestro pueblo.

Digno epílogo de la obra de los asesinos y ladrones que el pueblo votante y contribuyente se ha dado para que guarden el orden y custodien la tranquilidad pública...

no es abstracción por lo común. La vida en el mundo es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.

La vida es una lucha constante. Los hombres no son más que animales que luchan por la supervivencia. La historia es un registro de estas luchas.



no es más que una frase sin contenido, una abstracción que no es concebible más que por los metafísicos y los teólogos del sindicalismo, entre los cuales no nos contamos. La vieja Internacional no era independiente en el sentido que dan a esa palabra los entes nombrados, y de los cuales nos presentamos bastante ejemplo: el sindicalismo francés, la vieja Internacional era anarquista en el sentido que los países latinos y marxistas en los países germánicos; es verdad, las masas afiliadas de los países latinos eran más bien institutivas que intelectuales partidarias de la bandera de la libertad integral; no tuvieron el tiempo para comprender suficientemente el contenido de esa doctrina; sin embargo hicieron bastantes progresos como para resistirse en el suceso a la adopción del autoritarismo. Cuando nosotros nos referimos a la vieja Internacional, no caemos en el error de aquellos a quienes atribuye Malatesta la ilusión de creer en la independencia de la gloriosa Asociación.

#### ¿Una lección del pasado?

Malatesta deduce esta lección del pasado: "La experiencia del pasado nos enseña que es un error creer constituir una nueva Internacional que sea al mismo tiempo órgano de resistencia económica, foco de ideas y asociación revolucionaria. Esta educación es en perfecta armonía con la opinión de Malatesta sobre el sindicalismo. Pero nosotros deducimos del pasado una lección completamente opuesta, a saber, la necesidad de que la Internacional fuese a la vez órgano de resistencia económica, foco de ideas y asociación revolucionaria. Este es el programa que creemos estar apoyados por la historia de la primera Internacional, entre cuyos mejores militantes estuvo Malatesta. Lo mismo el programa que la distinción de los dos partidos de la concepción de Malatesta respecto a la organización obrera: la Internacional del proletariado y la Internacional de las masas, la Internacional para la lucha contra los patrones. Más y más la realidad nos dice que la lucha contra los patrones tiene poca eficacia revolucionaria cuando no es inspirada por una concepción antiautoritaria de la vida. Malatesta quisiera que nuestra acción en el movimiento obrero se redujera a tejer y destecer, como la Penitencia de la Iglesia. Deberíamos formar una Internacional con todos los elementos obreros posibles, y luego, cuando se reúnen en ella el autoritarismo y el autoritarismo, el parlamentarismo y el antiparlamentarismo, la Internacional podría morir, como murió la primera Asociación, pero habría servido para levantar un poco el nivel moral de las masas obreras. Eso sería la vida de Penitencia, si hemos comprendido bien la idea de Malatesta. Malatesta, lo mismo que nosotros, no quiere una organización obrera que se estanque en la mera lucha económica, pues en ese caso se convertiría en una corporación cerrada, es decir, en un sistema de servilismo que siempre por buscar el apoyo de la autoridad y el acuerdo con los patrones. Por consiguiente, si en la organización obrera hay de desear un papel las ideas y las tendencias, se llega tarde o temprano a la escisión de los libertarios y de los estatistas o autoritarios.

Contra ese letal y destierro nos parece que sería preferible la labor continua, con los menores intersecciones posibles; para ello es preciso una organización que responda a la vida humana, que exista en la realidad, que conserve en los buenos y en los malos tiempos, como una bandera de lucha en la vida, en las filas del proletariado. Y esa organización debe vivir y trabajar en la realidad para *modificar los tiempos* en que será posible dar un paso hacia adelante; es decir, debe luchar contra la explotación económica, contra los crímenes e injusticias del Estado, prestando en todos los actos y en todas las circunstancias las ideas y los métodos que socavan la mentalidad burguesa. Más bien que aspirar a diluirnos en el medio de un abstracto "proletariado", queremos afirmarnos en la vida social como una fuerza autónoma, perfectamente definida. Y con ello tenemos la seguridad de que estamos más cerca de las masas que si ingresamos en una organización reformista para "proteger" allí nuestras ideas. El que conoce la estructura de las grandes organizaciones reformistas, sabe muy bien que toda obra de progreso en ellas depende de la voluntad de los dirigentes. Pero como el anarquismo no es una doctrina de ideas diversas; es verdad, no es como el socialismo, que se divide en tantas ramas, sino que se revela en la mayoría y sostenemos que la defensa de las ideas es la por encima de la integridad de la organización. Nuestra organización es de propaganda y de lucha, y para ello necesita basarse en la afinidad de ideas, nacional e internacionalmente.

Sería de desear que Malatesta nos dijera lo que piensa de la F. O. R. A., una de las pocas organizaciones que sostienen hoy claramente la asociación por tendencia; sobre la Asociación Internacional de los Trabajadores, sabemos que Malatesta y Fabriti se muestran a disgusto, sosteniendo que no debían haber formado esa Internacional, si no esforzamos en agrupar bajo una misma bandera a todos los trabajadores sin distinción de ideas ni tendencias.

La F. O. R. A. es adversaria decidida del sindicalismo; es una organización revolucionaria de ideas anarquistas y de lucha económica; hace frente al Estado y al capital, pero como al bandera del anarquismo proclama; ha sostenido siempre su autonomía absoluta y ha tenido casi siempre una gran influencia en el destino de los trabajadores de la Argentina; la F. O. R. A. representa un ambiente libertario independiente; en ella no hay mas que trabajadores, pero trabajadores que se sienten inspirados por un ideal superior. No negamos que tenga defectos, pero en todo caso los defectos son inferiores a los logros de la vida. Cuantas objeciones haga Malatesta a la F. O. R. A., estamos seguros de poderlas hacer a los grupos de afinidad, y aún más.

#### Una Internacional antiautoritaria

El estudio de la primera Internacional nos llevó a la convicción opuesta a Malatesta, como hemos dicho. En lugar de prestigiar una Internacional del mayor número de asalariados posibles, para luchar contra el patronato, nos parece mucho más lógica la cons-

titución de una Internacional antiautoritaria, que represente las fuerzas activas del anarquismo en las luchas contra el capital, contra los explotadores, contra los estatistas, religiosos, políticos, sociales, autoritarios, y por la edificación de una nueva cultura. Si Malatesta está convencido de que las Internacionales que se constituyen con propósitos combativos y revolucionarios están condenadas fatalmente a morir como la primera Internacional, ¿por qué no se constituyen en los grupos sociales. La experiencia de la Argentina demuestra que se influye más en la destrucción de los baluartes obreros reformistas desde fuera que desde dentro; en todo eso, así como no queremos destruir el Estado mediante la ocupación de los puestos públicos, no queremos tampoco combatir el reformismo desde dentro de las organizaciones reformistas, como no queremos combatir la religión ingresando en los conventos o en las congregaciones eclesiales o el militarismo desde los cuarteles. Laboremos por constituir una fuerza autónoma, mayor o menor, pero autónoma, y la acción de esa fuerza será de propaganda, de propaganda, de propaganda, que es la propaganda con el ejemplo.

Diego ABAD DE SANTILLAN

#### Acción revolucionaria... a la inversa

Sosteníamos en el artículo anterior, que una sociedad superiormente organizada a la que nosotros, solo será posible a condición de que los hombres que la integren hayan adquirido una capacidad intelectual, tanto en lo que se refiere a las manifestaciones y actividades del cerebro (las opiniones, el corazón), como a las diversas manifestaciones de su vida.

Y bien; colocados en este terreno, tratemos de demostrar el error en que se han incurrido los hombres en el gremio de los videntes y L. B. de Autos. Parece, según su modo de opinar (y lo peor es que no se conforman con opinar, sino que lo propagan), que la revolución social, y la sola sociedad anarquista, o por lo menos, la posibilidad de abreviar su realización, dependiera de la buena o mala realidad del corazón, de los sentimientos del corazón, como a las diversas manifestaciones de su vida.

Y bien; colocados en este terreno, tratemos de demostrar el error en que se han incurrido los hombres en el gremio de los videntes y L. B. de Autos. Parece, según su modo de opinar (y lo peor es que no se conforman con opinar, sino que lo propagan), que la revolución social, y la sola sociedad anarquista, o por lo menos, la posibilidad de abreviar su realización, dependiera de la buena o mala realidad del corazón, de los sentimientos del corazón, como a las diversas manifestaciones de su vida.

Y bien; colocados en este terreno, tratemos de demostrar el error en que se han incurrido los hombres en el gremio de los videntes y L. B. de Autos. Parece, según su modo de opinar (y lo peor es que no se conforman con opinar, sino que lo propagan), que la revolución social, y la sola sociedad anarquista, o por lo menos, la posibilidad de abreviar su realización, dependiera de la buena o mala realidad del corazón, de los sentimientos del corazón, como a las diversas manifestaciones de su vida.

Y bien; colocados en este terreno, tratemos de demostrar el error en que se han incurrido los hombres en el gremio de los videntes y L. B. de Autos. Parece, según su modo de opinar (y lo peor es que no se conforman con opinar, sino que lo propagan), que la revolución social, y la sola sociedad anarquista, o por lo menos, la posibilidad de abreviar su realización, dependiera de la buena o mala realidad del corazón, de los sentimientos del corazón, como a las diversas manifestaciones de su vida.

primos, serán capaces de hacer la revolución social y vivir la vida anarquista; los segundos, serán, mientras existan, los eternos obstáculos al progreso. En la gran ciudad, donde se encuentran los primeros y los segundos, luchemos para aumentar el número de aquéllos y disminuir el de éstos. La anarquía requiere hombres activos, laboriosos y solidarios. Por ahí abundan los golfos, (de levita, y también de chambray y corbata voladora), los gandules y los discordantes. O con la anarquía o con sus enemigos. Lo demás son argucias de mal pagador... José MARTIN

#### Del proceso Sacco-Vanzetti La impudicia de la justicia

Nada peor que tener que ser juzgado por un leguleyo. Para él la ley no tiene espíritu. Basta aprehender de memoria la letra y sentenciar, según ella. En el caso Sacco Vanzetti aparece que se hizo un proceso y un juicio público, pero no se dio forma a los hechos, se defendieron, se presentaron pruebas, se demostró su culpabilidad; el fiscal estaba en igualdad de condiciones; se abrió un jurado con arreglo a la ley y al final este declaró a Sacco y Vanzetti culpables. En otra localidad del lugar que poco, no se dio forma a los hechos, se defendieron, se presentaron pruebas, se demostró su culpabilidad; el fiscal estaba en igualdad de condiciones; se abrió un jurado con arreglo a la ley y al final este declaró a Sacco y Vanzetti culpables. En otra localidad del lugar que poco, no se dio forma a los hechos, se defendieron, se presentaron pruebas, se demostró su culpabilidad; el fiscal estaba en igualdad de condiciones; se abrió un jurado con arreglo a la ley y al final este declaró a Sacco y Vanzetti culpables.

El no fue que hasta desde el punto de vista político era conveniente que accediera a la revisión del proceso pedido por los abogados defensores. No son solo los compañeros de Sacco y Vanzetti que lo creen inocentes, sino también millones de italianos, entre ellos personas en la política y en el foro; han hecho manifestaciones por Sacco y Vanzetti, convenciéndose de que la inocencia se han hecho hasta huelgas generales para protestar de la injusticia que enfrentan a Sacco y Vanzetti. En el momento de la revisión una tal manifestación general como esta se cediera un nuevo proceso? Si no por otra cosa, para demostrar que aquí en América no se matan así como en los Estados Unidos por tantos considerados nocentes. No se pedía la absolución, ni la libertad bajo fianza; sino la reexposición de los hechos, la inocencia, la inocencia, la inocencia.

Pues, no, como decíamos en el pasado número, el juez Thayer la ha recusado y se ha tenido que recurrir al tribunal supremo. Muchos nos tememos que el juez Thayer, el mismo juez Thayer (el estatista y el nacionalista) esté en pie la provisión del juez ordinario. Sería, por lo tanto, un horror para la justicia americana. Para lograr la libertad de Sacco y Vanzetti, de cuya inocencia no tenemos la más pequeña duda, estaremos dispuestos a todo; pero la que otro recurso podemos apelar que lo hayamos hecho ya? Negra, muy negra, se nos presenta la situación.

De "Cultura Obrera", Nueva York.

#### De Bahía Blanca Sierra Chica

#### La crítica incerta y la otra

Para tener derecho a la crítica, señalar desviaciones y marcar rumbos, es necesario superarse, hacer todo lo posible para ser consecuente con las ideas, pues prácticamente hay que aproximarse a la teoría en todo aquello que se pueda. Así, entonces, tendremos autorización para hacer obra de crítica en el campo gramatical e ideológico. Pero si contrario a este pensamiento somos inconsecuentes, no obrando de acuerdo con las ideas y tácticas que requiere la lucha, de hecho nos colocamos al margen de la misma y por lo tanto carecemos de capacidad moral para juzgar a los demás.

Esto es necesario que lo tengan en cuenta los amigos que se dedican a la crítica, de acuerdo con la F. O. R. A., sus medios de lucha y su finalidad.

Lo contrario es colocarse en el terreno y hacer el ejemplo, desde ahí al mismo rumbo para esgrimirlos en favor de su obra derrotista.

Hecho este preámbulo, como dejar demostrado que soy contrario a toda mistificación, chismografía e inconsecuencia con las

ideas, tan nobles y bellas como son las del comunismo anárquico.

Voy a señalar aquí algunos de los chismes y tergiversaciones que se publican en el periódico "Brazo y Cerebro" de esta localidad. En el número de 10 del corriente, con el título de "Gremialistas" dan a publicidad una crónica firmada por "Un gremialista", en la que su autor incurre en falsedades, haciéndose acreedor al calificativo de artífice de la chismografía.

Refiriéndose a O. Ladrilleros, dice: "Este sindicalista fué en el último período y lo es actualmente, el más compactamente organizado".

No sé qué entenderá por agrupaciones compactas, pues actualmente hay solo el sello. No voy a culpar a unos o a otros de la gerrota sufrida por ese gremio, ni de que volvieron al trabajo en desbandada unos y otros compañeros tuvieron que emigrar hacia otras partes. Haciendo el relato fiel de las cosas, se verá dónde está la culpa. Si damos por concluido:

"El fracaso de su último movimiento es debido única y exclusivamente a la intrusión de cierto elemento que no pertenece al sindicato, que pretendieron contagiarse. Basta, Comité por Boleto local y la circular de la F. O. R. A. sobre la resolución tomada en la última asamblea regional. Se nombra un compañero que preside la mesa. Auto continuo un compañero hace uso de la palabra, extendiéndose largo tiempo sobre organización y su valor, y más viendo hoy la necesidad de apoyo moral y material que nuestra F. O. R. A. necesita, tenemos, por todos los medios que nos sea posible, dentro de nuestra conducta revolucionaria, y no debemos emplear, dice, medios ruines de que se valieron y valen actualmente los de la U. S. A. y practican los afines; esto es, hacer lo que nos sea posible para vigorizar la Federación Local y por ende la Regional.

Tendremos siempre levantada la bandera de guerra de la F. O. R. A. contra el capital y el Estado, y también contra todos los enemigos. Otro compañero se pronuncia más o menos en los mismos términos, quedando todos los compañeros de acuerdo para llevar adelante nuestra labor de propaganda de organización e ideas. Se da lectura a una nota enviada por la F. O. Local para nombrar los delegados que integren los Comités Pro Presos y Pro Boleto de la localidad, habiéndose procedido en consecuencia.

Se da lectura a la segunda circular sobre lo resuelto en la asamblea regional frente a los elementos defensores de las organizaciones adheridas a la F. O. R. Argentina. Unos compañeros asambleístas que no estaban al corriente de nuestras cosas, observaron al respecto de la medida enérgica y terminante contra esos elementos. Un compañero pide hablar, y pasa a informar bien de tal resolución, que expresa al respecto en forma sencilla, para que fuera comprendido por todos los concurrentes. Hizo ver la obra derrotista de esos elementos al respecto de los años. La obra reciente de los "anarquistas" en Rosario, Bahía Blanca y otros puntos, señalando a individuos que conspiran contra la F. O. R. A. y la PROTESTA, apoyados por componentes de un grupo que llamó "Aurora de las Sierras de Albión", sede de la capilla de la Virgen María Juana. Al terminar el compañero, se escuchó un grito unánime de: ¡viva la F. O. R. A. y la PROTESTA!

Quedó aprobado retirar todo apoyo moral y material a los periódicos que respondan a esos elementos: "La Antorcha", "Ideas", "Brazo y Cerebro" y "Pampa Libre". Tomen nota los "anarquistas".

LA ASAMBLEA F. O. R. A.

Gran acto público contra los detractores de la F. O. R. A., el domingo 23, a las 9 horas, en el salón "Mitre", Bodeo 837, Oradores: E. Biagiotti, E. Aladino, J. M. Acha, Helios, C. Freda y P. Caporaletti.

Trabajadores, anarquistas: Cuando la defensa de vuestra institución regional, que representa afanes y sacrificios incruentados por todos consagrados en jornadas de luz durante un cuarto de siglo, requiere que todos nos congreguemos al pie de su bandera, allí debemos estar como un solo hombre, unidos ante la necesidad de combatir a los enemigos naturales o disfrazados. Nadie falté al gran acto del domingo 23!

EL C. FEDERAL CARPINTEROS, EBANISTAS, A. Y A.

Gran picnic familiar, a realizarse el domingo 23, en San Isidro, F. C. C. A., en el espléndido paraje "Los Tres Olivos" (a una cuadra de la Estación), a beneficio de la biblioteca social. Se desarrollará un importante programa. Habrá banda de música, buffet a la rusa, ruleta y diversos juegos carterísticos de estas fiestas.

Camaradas trabajadores: Concurrid con vuestras familias a este acto para pasar un día de expansión y de fraternidad y a objeto de que las relaciones entre las familias de los trabajadores se cultiven y se hagan más fuertes los vínculos solidarios. Horario de trenes: Desde las 5 horas, cada 20 minutos, hay trenes. Recomendamos al tren a vapor que puede tomarse en Retiro, Belgrano R. y Colegiales. Entrada: 30 centavos. Niños gratis.

Sierra Chica

Un grupo de burocratas de la Plata han visitado el siniestro presidio de Sierra Chica, recorriendo las canteras y fábricas de adobe, presenciando el funcionamiento de las distintas unidades que manejan allí las víctimas del código penal, y se ha retirado llevando una buena impresión, dice la prensa local, que bien se le puede llamar triunfo, pues los Borell han sido expulsados, muchos de los compañeros vuelven al sindicato, muchos se dedican a la enseñanza, y en una reunión efectuada recientemente, acordaron reintegrar la C. A., logrando un manifiesto poniendo de relieve el estado actual de los presos y la necesidad de anular fuerzas para en el sucesivo ser más fuertes frente al enemigo. Esta es la realidad de lo sucedido.

Juzgue cada cual como mejor le plazca. Mariano RUBIO.

Sierra Chica

Un grupo de burocratas de la Plata han visitado el siniestro presidio de Sierra Chica, recorriendo las canteras y fábricas de adobe, presenciando el funcionamiento de las distintas unidades que manejan allí las víctimas del código penal, y se ha retirado llevando una buena impresión, dice la prensa local, que bien se le puede llamar triunfo, pues los Borell han sido expulsados, muchos de los compañeros vuelven al sindicato, muchos se dedican a la enseñanza, y en una reunión efectuada recientemente, acordaron reintegrar la C. A., logrando un manifiesto poniendo de relieve el estado actual de los presos y la necesidad de anular fuerzas para en el sucesivo ser más fuertes frente al enemigo. Esta es la realidad de lo sucedido.

Juzgue cada cual como mejor le plazca. Mariano RUBIO.

Sierra Chica

Un grupo de burocratas de la Plata han visitado el siniestro presidio de Sierra Chica, recorriendo las canteras y fábricas de adobe, presenciando el funcionamiento de las distintas unidades que manejan allí las víctimas del código penal, y se ha retirado llevando una buena impresión, dice la prensa local, que bien se le puede llamar triunfo, pues los Borell han sido expulsados, muchos de los compañeros vuelven al sindicato, muchos se dedican a la enseñanza, y en una reunión efectuada recientemente, acordaron reintegrar la C. A., logrando un manifiesto poniendo de relieve el estado actual de los presos y la necesidad de anular fuerzas para en el sucesivo ser más fuertes frente al enemigo. Esta es la realidad de lo sucedido.

Juzgue cada cual como mejor le plazca. Mariano RUBIO.

Sierra Chica

Un grupo de burocratas de la Plata han visitado el siniestro presidio de Sierra Chica, recorriendo las canteras y fábricas de adobe, presenciando el funcionamiento de las distintas unidades que manejan allí las víctimas del código penal, y se ha retirado llevando una buena impresión, dice la prensa local, que bien se le puede llamar triunfo, pues los Borell han sido expulsados, muchos de los compañeros vuelven al sindicato, muchos se dedican a la enseñanza, y en una reunión efectuada recientemente, acordaron reintegrar la C. A., logrando un manifiesto poniendo de relieve el estado actual de los presos y la necesidad de anular fuerzas para en el sucesivo ser más fuertes frente al enemigo. Esta es la realidad de lo sucedido.

Juzgue cada cual como mejor le plazca. Mariano RUBIO.

Sierra Chica

Un grupo de burocratas de la Plata han visitado el siniestro presidio de Sierra Chica, recorriendo las canteras y fábricas de adobe, presenciando el funcionamiento de las distintas unidades que manejan allí las víctimas del código penal, y se ha retirado llevando una buena impresión, dice la prensa local, que bien se le puede llamar triunfo, pues los Borell han sido expulsados, muchos de los compañeros vuelven al sindicato, muchos se dedican a la enseñanza, y en una reunión efectuada recientemente, acordaron reintegrar la C. A., logrando un manifiesto poniendo de relieve el estado actual de los presos y la necesidad de anular fuerzas para en el sucesivo ser más fuertes frente al enemigo. Esta es la realidad de lo sucedido.

Juzgue cada cual como mejor le plazca. Mariano RUBIO.

